

Nuevas fuentes, nuevos archivos históricos. *La Biblioteca Científica* de Editorial Claridad: una colección de manuales de divulgación sexual, Argentina, 1924/1941

María Luisa Múgica

Universidad Nacional de Rosario-UNR
(Argentina)

Resumen

Desde mitad del siglo XX se produjo una reformulación de la noción de documento y archivo. Aquí analizamos desde una perspectiva histórica cómo se configuró la Biblioteca Científica (1924-1941) de la Editorial Claridad de Buenos Aires reconstruyendo sus repertorios bibliográficos, autores, textos, características, su materialidad y cuáles eran los principales problemas que aparecían especialmente relacionados con la sexualidad. La colección de libros estaba integrada por numerosos autores y títulos, no necesariamente homogéneos ideológicamente. Estos textos/archivo instalaban miradas de género, de clase, etarias, científicas y dicotómicas que reconocían exclusivamente la heterosexualidad normativa. Estos textos baratos eran fundamentalmente manuales de divulgación sexual escritos con lenguaje sencillo y muchas veces reimpresos, establecían las conductas sexuales consideradas «normales» y las patológicas.

Palabras clave:

archivo, Biblioteca Científica, Editorial Claridad, manuales de divulgación sexual.

New sources, new historical archives. The Scientific Library of Claridad Press: collection of popular sex manuals, Argentina, 1924/1941

Abstract

Since the middle of the 20th century, the notion of document and archive has been reformulated. We analyse from a historical perspective how the Scientific Library (1924-1941) of Claridad Press, located in Buenos Aires, was built up, reconstructing its bibliographic repertoires, authors, texts, characteristics, material, and those main problems related to sexuality. The book collection consisted of numerous authors and titles, not necessarily ideologically homogeneous. These books conveyed gender, class, scientific, age, and dichotomous views that exclusively recognised a normative heterosexuality. These inexpensive books were mainly sex manuals written in plain language, often reprinted, that established which sexual behaviour was considered 'normal' or 'pathological'.

Keywords:

archive, Scientific Library, Claridad Press, collection, popular sex manuals.

Novas fontes, novos arquivos históricos. A Biblioteca Científica da Editorial Claridad: uma coleção de manuais de divulgação sexual, Argentina, 1924/1941

Resumo

Desde meados do século xx, houve uma reformulação da noção de documento e arquivo. Aqui analisamos, desde uma perspectiva histórica, como se configurou a Biblioteca Científica (1924-1941) da *Editorial Claridad* de Buenos Aires, reconstruindo os seus repertórios bibliográficos, autores, textos, características e a sua materialidade, como assim também quais eram os principais problemas que surgiam especialmente relacionados com a sexualidade. A coleção de livros estava composta por numerosos autores e títulos, não necessariamente ideologicamente homogêneos. Estes textos/arquivos

Palavras-chave:

arquivo, Biblioteca Científica, Editorial Claridad, manuais de divulgação sexual.

instalavam opiniões de género, de classe, etária, científica e dicotómicas que reconheciam exclusivamente a heterossexualidade normativa. Estes textos baratos eram fundamentalmente manuais de divulgação sexual escritos com linguagem simples e muitas vezes reimpressos, estabeleciam as condutas sexuais consideradas “normais” e as patológicas.

Introducción

Pensar el archivo es, sin duda, parte de cualquier operación historiográfica y una fase fundamental del trabajo de quien escribe historia. Esa fase documental, heurística como se decía en el siglo XIX es tan escrituraria como las demás (Ricoeur, 2008, Certeau, 1993). El historiador es acá un lector entrenado e intérprete, un buscador de vestigios, huellas del pasado, que indican «aquí, por lo tanto en el espacio, y ahora, por lo tanto en el presente, el paso pasado de los vivientes» y orienta la indagación. La huella es efecto–signo y combina el vestigio del pasado, su significado, sentidos y su marca temporal que la convierte en documento. Esos restos del pasado están frecuentemente resguardados en espacios que llamamos también archivos. De modo que este concepto supone significados diferentes, desde lugar, repositorio donde se resguardan documentos de cierto tipo; conjunto de registros de diferente naturaleza efecto o resultado de una institución, actividad profesional,

institucional, pública o privada (Ricoeur, 1999: 802–816; 2008: 215–219); gesto de archivación ligado a la preocupación de preservación o conservación hasta «sistema general de la formación y de la transformación de los enunciados», en tanto práctica que hace surgir multiplicidad de enunciados que se transforman, como acontecimientos regulares, como tantas cosas ofrecidas al tratamiento o la manipulación (Foucault: 1988: 220–221). Los archivos resultan inseparables de la noción de documento que paulatinamente abandonó el sentido que lo igualaba a documento escrito o colecciones documentales ligadas en general al poder, memorias del poder para ser pensado como cualquier vestigio del pasado, para decirlo como Febvre (1982:232) «con todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre» en tanto testimonios/restos de un pasado o un presente al que proferirle inteligibilidad, de diferente naturaleza, datado, esto es atravesado por la perspectiva temporal.

En esa clave la sexualidad en tanto dimensión constitutiva de la vida humana no ha escapado al interés de la historia. Sometida según Foucault a distintos regímenes de producción de verdad en tanto *scientia sexualis* utiliza el procedimiento de la confesión como técnica para hablar sobre ésta y como tal se expandió en campos muy diversos como la medicina, la justicia, la educación, las relaciones familiares, entre otras, obligación de hablar, contar y hacer hablar. Como técnica se valió de diferentes formatos a través de los cuales se plasmaron sus resultados: interrogatorios, consultas, relatos autobiográficos, cartas, expedientes, libros científicos, de divulgación (como los que analizamos acá), artículos, prontuarios, notas médicas, entre otras. Esa diseminación de procedimientos múltiples, multiplicados, polifacéticos de confesión, de «decir la verdad» sobre la sexualidad y el sexo, por su extensión permitió ir construyendo grandes archivos sobre los placeres sexuales. La técnica de la confesión cristiana no dejó huellas (por el secreto del confesionario) impidiendo construir enormes archivos sobre el asunto hasta que pedagogos, médicos, psiquiatras se empezaron a ocupar de ello. Krafft Ebing, Havelock Ellis, Forel, Lombroso, por citar algunos empezaron a configurarlos registrando muy minuciosamente los placeres y prácticas occidentales codificando especialmente las anomalías y heterogeneidades sexuales. Clasificar, describir,

anotar rarezas, anomalías que se debían confesar como parte de los ejercicios pensados para las curas se materializaron en discursos, textos algunos transformados junto con autores como los citados en «fundadores de discursividad» y que dan cuenta tanto de los procedimientos de medicalización que sufrió la sexualidad en Occidente como de las dicotomías entre lo considerado normal y lo patológico (Foucault: 1985a: 73-91, 1985b: 31)

La *Biblioteca Científica* (en adelante *BC*) de la Editorial Claridad de Buenos Aires puede leerse como archivo dedicado a la cuestión sexual en las claves enunciadas y como colección en tanto conjunto de libros que tuvieron cierta estructuración y sentido organizada por un editor el socialista Antonio Zamora y un artefacto cultural/restos de un pasado que se hace presente (Ceballos Viro: 2017). Sin embargo a diferencia de otros repertorios de esa Editorial no ha sido prácticamente trabajado y menos como archivo. Acá nos proponemos analizar desde una perspectiva histórica cómo se configuró la Biblioteca Científica de Buenos Aires en tanto archivo especializado reconstruyendo sus repertorios bibliográficos, autores, textos elegidos para su organización, su materialidad, características y cuáles fueron los principales problemas considerados acuciantes para pensar cuestiones ligadas a la sexualidad en un contexto muy particular del país que fue el de extensión de la alfabetización a

través de la escuela pública, de transformación de los intereses del público relacionados con la lectura y de circulación de publicaciones que también apostaron por los precios baratos, los trabajadores y las capas medias en una Argentina que se estaba modernizando. El concepto «sexualidad» empezó a utilizarse desde 1859, tal vez ya desde 1845 y apuntalaba casi exclusivamente a el/los caracteres de lo sexuado (Corbin, Perrot: 1991: 230-231). Sin embargo, adquirió especial entidad al ser investigado en clave de ciencia sexual, en tanto organizaba discursos científicos que tenían como objetivo analizar, controlar y normalizar el goce sexual. La sexualidad se configuró como un dominio objetivado a través de discursos, reglas, aunque no exclusivamente, sino también de prácticas encapsuladas en tanto se enfocaban en asuntos específicos, como la prostitución, las venéreas, por citar algunos de los focos más temidos entre el siglo XIX y principios del XX que más allá del éxito o no obtenido tuvieron impacto sobre los cuerpos. Esto nos obliga a separarnos de los discursos que la presentan como un «objeto natural», restos de «animalidad» o lo meramente pulsional, o «instintivo», como una suerte de variante trans-histórica que por cierto nada explica, que la remontan a través de ejemplos a los griegos, a los pueblos antiguos, etc. debe, por el contrario, pensarse en términos históricos, como construcción temporal, cultural, discontinua, con

marcas y características específicas en un momento y lugar determinado, como configuraciones dinámicas y por cierto móviles, cambiantes, que permiten establecer juegos de similitudes y diferencias, como acontecimiento en sentido foucaultiano, en tanto «ruptura de evidencia». «Allí donde se estaría ciertamente tentado a referirse a una constante histórica o a un rasgo antropológico inmediato, o aún a una evidencia que se impone del mismo modo a todos, se trata de hacer surgir una “singularidad”. Mostrar que no era “tan necesario eso”; no era tan evidente (...)». (Foucault: 1983: 219-220- Davidson: 2004)

La Biblioteca Científica: un archivo para pensar la sexualidad

Desde 1924 Claridad empezó a editar textos y folletos dedicados a la cuestión sexual, término utilizado por August Forel, autor que abrió la colección, y se terminó de organizar y estabilizar hacia 1940/1941 aunque los libritos siguieron reeditándose por largo tiempo y tuvieron amplísima circulación no solo en Argentina. Su catálogo (reconstruimos más de 90 títulos) estuvo integrado por numerosos autores y títulos, no necesariamente homogéneos ideológicamente y consistió fundamentalmente en manuales de divulgación sexual escritos con lenguaje sencillo que instalaban miradas de género, de clase, etarias, científicas y dicotómicas que reconocían exclusivamente la

heterosexualidad normativa y establecían las conductas sexuales consideradas «normales» y las patológicas¹. Entendemos por género a «una relación entre sujetos socialmente constituidos en contextos específicos», punto de convergencia entre series de relaciones culturales e históricas determinadas. (Butler: 2001: 43) Es un concepto utilizado para definir identidades, roles (tareas y funciones), valores, representaciones, atributos simbólicos, femeninos y masculinos, como los productos de una socialización de los individuos y no resultados de una «naturaleza» (Dorlin: 35), incluye también conceptos normativos expresados en doctrinas religiosas, científicas, legales, etc. que afirman el significado de varón y mujer, masculino y femenino, incluye nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales y la identidad subjetiva. (Scott: 2011:64-67) Los manuales instalaron ciertas marcas de género que se plasmaban en apuntalar características como: dimorfismo ideal, sexual, complementariedad/funcionalidad heterosexual de los cuerpos, base de la configuración de las teorías del feminismo europeo de la diferencia sexual, idealtipos

y dominios de lo masculino y femenino, lo apropiado o inapropiado válido para cada uno, basados en códigos culturales y tabúes, que establecían las matrices de inteligibilidad de lectura de lo humano siempre en esa clave dicotómica, que funcionaba también como límite para pensar lo humano versus lo animal/primitivo, de allí la apelación frecuente acerca de la necesidad de civilizar la sexualidad en la colección (Butler: 2001: 23).

Hasta finales de los años '80 del siglo xx era factible encontrar los libritos en las librerías de usados, actualmente son más bien objetos raros y efímeros, difíciles de hallar, pero no por ello menos significativos para los historiadores, en especial o los científicos sociales en general. Hoy se venden a través de catálogos, a precios altos y son consumidos por bibliómanos, resignificándose el sentido que tuvieron originalmente. No obstante para quienes nos dedicamos a la historia constituyen fuentes, con la carga semántica e historiográfica que esto implica. Reconstruir este archivo y sus documentos resulta valioso para pensar problemas de historia cultural, de los libros, de la lectura, de la sexualidad, del género, de la salud/

¹ Solo a modo de ejemplo y sin pretensiones de exhaustividad Mayoux, *La educación sexual de los jóvenes*, M Wood Allen, *Lo que deben saber las jóvenes. Estudio sobre la higiene y la vida sexual de las mujeres. Consejos prácticos*, Besséde, *La iniciación sexual. Lo que todos deberían saber. Conversaciones con nuestros hijos de 3 a 20 años*, Curtis, *Guía sexual para los casados y solteros de ambos sexos*, Climent *Higiene sexual del soltero y la soltera*, El *apetito sexual*, Forel, *La Lujuria Humana (Estudio médico social)*, de L. M. de Aguirre, *La mujer en el amor y en la voluptuosidad*, Tairens Drangs, *Como se evitan los peligros de la lujuria* de L.Sommer, *Perversiones sexuales*, B. Tarnowsky

enfermedad y también significa construir instrumentos de trabajo indispensables para los historiadores —aunque no únicamente— profesión que desde el siglo XIX estableció nuevas marcas de historicidad para mostrar que sus narraciones eran menos fruto de la invención del escritor que de un conjunto de técnicas filológicas y críticas, calificadas por entonces como «método crítico-filológico», esfuerzo que junto con archiveros o bibliotecarios llevaron adelante.

En cuanto a las fuentes aquí utilizamos fundamentalmente dos series documentales: por una parte, más de noventa títulos entre folletos y libros de la llamada *Biblioteca Científica* (en adelante *BC*) que hemos ido reuniendo y que configuran las dos series de la colección y la segunda está constituida por *Claridad. Revista de Arte, Crítica y Letras. Tribuna del pensamiento izquierdista* entre 1926 y 1941 (en adelante *RC*, sufrió distintos nombres) consultamos los 225 ejemplares. Esta resulta imprescindible porque la revista y otras publicaciones de la Editorial informaban también sobre los textos que se publicaban en las distintas colecciones, ya fuera adelantándolos, caracterizándolos, indicando precios o algún otro detalle. Justamente la segunda serie carece de fechas, a diferencia de la primera (salvo alguna excepción), de allí que confrontar fuentes diversas es imprescindible para ver desde índices de la *BC* hasta cuándo se editaron los textos, entre otros aspectos.

También revisamos algunos ejemplares de *Los Pensadores* (1922–1924) y de otras colecciones de Claridad que indicamos oportunamente.

Claridad Editorial

La *Biblioteca Científica* no fue la única ni la primera experiencia de esa editorial, que tan solo dos años antes, en 1922 se había conformado como Cooperativa Editorial Claridad en la ciudad de Buenos Aires. Por entonces comenzó a publicar unos pequeños textos semanales de obras seleccionadas de la literatura universal dentro de una colección llamada *Los Pensadores*. Además organizó Zamora otras Bibliotecas: *Cosmos*, *Teosófica*, *Clásicos del amor*, *Los Nuevos*, *Jurídica*, *Ciencias Políticas*, *Novelas de aventuras*, *Cultura Marxista*, *Los Poetas*, *Cultura Moderna* y otras (Ferreira, s/F, 1998; Montaldo, 1990) tal vez siguiendo modelos utilizados en España (Guereña, 2018) de donde era oriundo, aunque Pastormerlo y Merbilháa (2014) muestran esa forma de nominación en ciertas colecciones decimonónicas argentinas o en la de *La Nación* (1901). Botrel (2017) al analizar bibliotecas populares ilustradas españolas decimonónicas indica que allí se usaban tanto los conceptos bibliotecas, desde el siglo XVIII para aludir a «conjunto o colección de libros» como colecciones. En España o Francia las llamadas Bibliotecas o Colecciones dedicadas a la sexología popular o de divulgación sexual estaban

redactadas o bien firmadas en general por un solo autor que escribía varios volúmenes, eran Bibliotecas de un autor específico, como M. [Mario] de Alba, Ángel Martín de Lucenay, Jaff, entre otros. En Francia se daba el mismo fenómeno y las colecciones sexuales o bibliotecas eran escritas por médicos o polígrafos con seudónimo que a menudo se otorgaban el título de doctor para asentar de este modo su autoridad (Guereña, 2018). No era esta la característica de la Biblioteca Científica argentina, que estaba conformada por títulos y autores muy diversos no por uno en particular.

La Editorial Claridad se presentaba como una empresa cultural más que comercial, especie de universidad popular que aspiraba a formar «hombres libres» decía en la *RC N° 130* y que, a través de ediciones baratas y de extensas tiradas daba a conocer textos de escritores de distintas épocas, antiguos, modernos, contemporáneos y cualquier producción que mostrara un «espíritu libre», en distintos campos, desde el literario hasta el científico, textos que al mismo tiempo apostaban —pensamos— por modelar nuevas sensibilidades. Publicitaba sus distintas colecciones insertando catálogos, avisos de sus publicaciones, como fechas de salida, breves resúmenes o índices de lo que se anunciaba y, habitualmente colocaba en las contratapas de sus libros información sobre sus colecciones. Resumía el espíritu de la *Biblioteca Científica*

diciendo: «Manuales de divulgación y estudios sobre el problema sexual» (*BC. V.36–2a serie*, Montaldo, 1990, Sarlo, 1988, Romero, 2007). Delgado y Espósito (2014) señalan que en la década del '20 del siglo XX surgieron y se consolidaron proyectos editoriales que apuntaron a conquistar un público interesado en consumir materiales a precios menores de 50 centavos, lectores que compraban en espacios no especializados como estaciones de trenes y subterráneos. La extensión de la cultura letrada de posguerra ligada a la escuela pública y su obligatoriedad produjo un fuerte proceso de alfabetización en la población, junto con los cambios que la sociedad argentina sufrió, configurándose un público de lectores nuevos y ávidos por conocer o entretenerse, contexto en el que hicieron furor las novelas semanales «por entregas» y los libros baratos, como estos (Romero, 2002). Adriana Puiggróss (1996) mostró que entre 1916 y 1930 la situación escolar básica de los sectores populares había mejorado durante las administraciones radicales, en 1914 había un 58 % de personas inscriptas en la escuela primaria, porcentaje que creció hacia 1925 junto con la población al 70,6 %, se mantuvo de modo más o menos estable hasta 1932, en tanto el analfabetismo había bajado de 35,6 % en 1916 a 21,9 % en 1930 y los analfabetos enrolados en el servicio militar eran 17,6 % en 1914 y 13,3 % en 1936. Cifras que mostraban ese potencial

público de lectores al que aludíamos. Precios módicos, grandes tiradas fueron posibles por el bajo costo del papel y el no pago de los derechos de autor o de las traducciones (*Todo es Historia*: 1981). Recuérdese que la Ley de Propiedad Intelectual 11723 se promulgó recién en 1933 (Delgado y Espósito: 2014).

La Biblioteca Científica

Ya señalamos que la *Biblioteca Científica* era una colección dedicada casi exclusivamente a la sexualidad. La aparición y proliferación de manuales de divulgación, de estudios dedicados a la sexualidad permitía bascular la enorme importancia que estos asuntos gozaban por entonces. Estos libritos podrían leerse como «manuales de comportamiento» pues pretendían regular estableciendo idealtipos, las conductas sexuales «debidas», «normales» y las otras consideradas «perversas» o «desviadas». Esos manuales intentaban modelar —no siempre con éxito— los comportamientos sociales y al mismo tiempo daban cuenta de ciertas sensibilidades, costumbres que imperaban sobre otras y que señalaban los propios umbrales de tolerancia de las sociedades. Estos manuales de divulgación solían estar escritos en lenguaje sencillo, cruzado con terminología médica, a veces en clave autobiográfica o coloquial, recreaban o inventaban situaciones, algunas muy poco creíbles que se repetirían en más de uno, diálogos con los hijos o pacientes, rodeados de un aura propia de la ciencia,

que los revestía de seriedad. Describían las enfermedades y no solo plasmaban los desarrollos de la ciencia, sino también creencias o representaciones sociales. El texto de G.M. Bessède (v.36, 2ª s) nos sirve de ejemplo: cuestiones como el onanismo en los diferentes momentos infancia, adolescencia; generación; fecundación; atracción sexual; prostitución; amor; matrimonio; venéreas aparecían a través de conversaciones, situaciones o diálogos, probablemente imaginarias, como los principales temas a tratar con los hijos. No sabemos cómo se armó el catálogo —aunque el texto de Guereña (2018) que reconstruye distintos repertorios franceses y españoles permite ver de donde seguramente los habría tomado Zamora— sí, que tenía objetivos pedagógicos e impartía consejos prácticos a veces por medio de láminas o descripciones exhaustivas o simples, que buscaban conmover, asustar, «hacer tomar conciencia» a los lectores, no exclusivamente masculinos que consumían los textos. Esta colección trazaba un programa caracterizado en exhibir diferentes interpretaciones sobre asuntos relacionados con la sexualidad, plan muy ecléctico en cuanto a autores y posturas que, en muchos casos, estaban francamente encontradas.

Las series

La *BC* estuvo conformada por dos series de libritos y especies de folletos como los de la primera (1924–1925), de la que

hemos reconstruido unos 35 textos, de los cuales solo seis no estaban específicamente encuadrados dentro de la sexualidad (17%), uno dedicado a la ciencia y a la muerte ambos de Flammarion, otros a la radiofonía, a la enseñanza teosófica, al evolucionismo y uno de Krishnamurti. Estos textos se publicaban el primer o segundo y cuarto miércoles de cada mes o bien cada quince días (v.IX, XV, III), su costo era de 0,20 centavos y todos tenían el mismo valor a diferencia de la segunda que rondaba entre los 0,20 hasta 0,50 centavos de acuerdo a la cantidad de páginas. El valor era muy bajo si se compara con las ediciones de la *Biblioteca Argentina* de Ricardo Rojas (1915) cuyos libros costaban 1,50 pesos, precios conservados hasta 1928 o bien otros comercializados vía el catálogo de textos importados de la Librería El Ateneo como *El arte de conservar el matrimonio* del Dr. Jaff de 1932 que se vendía por 1,50 pesos contra 0,40 centavos de la edición de Claridad de 1930 y se mantuvo hasta por lo menos diciembre de 1941 (Merbilhaá, 2014, Cedro: s/F, v 29 2da serie BC, RC N° 204 y 347).

La segunda serie empezó a editarse en julio de 1927 con *Fisiología de la vida sexual en el hombre y la mujer* del Dr. Otto Schwartz y recién se terminó de organizar y estabilizar en 1940/1941 aunque los textos siguieron reeditándose por largo tiempo más. Hemos reconstruido 58 títulos, debiéndose señalar que obras que aparecieron en algún momento

desaparecieron luego de los catálogos, el último en *Revista Claridad* en diciembre de 1941 y salvo cinco (8,6%), todos versaban sobre la sexualidad y sus problemas. Grandes tiradas a precios módicos fueron posibles por el bajo costo del papel y la inexistencia o muy reducidos derechos de autor o de las traducciones (*Todo es Historia*: 1981). En las ediciones de los años '50 puede verse la referencia a la Ley 11.723 de copyright aunque aludían a derechos y traducciones de 1927 (v. 1-2 s). La colección no solo se caracterizó por las grandes tiradas sino también por las permanentes reimpressiones, según mostraban las contratapas de los libros de la segunda serie en los que se mencionaban esos volúmenes (v. 38, 24,31, 13, 4, 11,27,16,21, 39, 35), a veces las tapas especificaban el número de la edición (v.I, 3era ed.) o bien la propia marca del lector cuando no constaba la fecha puede funcionar como un indicador, sobre todo porque los de la segunda serie carecían de fecha de edición (firma y fecha del v.22 era de 1940).

Los textos de las dos series eran físicamente diferentes: los de la primera, más bien pequeños, con aspecto de folletos, su tamaño era de 11 x 15 cm y los de la segunda, de un tamaño mayor 13 x 18 cm (Fig. 1 y 2). En ambas la cantidad de páginas rondaba las 100.

En la primera serie se advertía que si la obra a publicar no alcanzaba ese número se completaba con otra hasta obtenerlo, si



Figura 1. Primer volumen publicado de la Biblioteca Científica-Serie 1 - 1924- 3era edición. Volumen 1 de la 2da serie 1950, editado en 1927, best seller.



Figura 2. Primer volumen publicado de la Biblioteca Científica-Serie 1 - 1924- 3era edición. Volumen 1 de la 2da serie 1950, editado en 1927, best seller. 1era serie 1925 y 2da serie, S/F

por el contrario, el tamaño era mayor, se la imprimía en dos volúmenes, evitando mutilarla, intentando así diferenciarse de otras editoriales que tenían éstas y otras prácticas, como Tor (Abraham, 2016). Sin embargo, pese a esta enunciación Claridad tampoco publicaba necesariamente textos completos dentro de la colección, alcanza con ver el de la Dra. Mary Wood Allen (v.38–2ª s) del que se publicaron solo algunos capítulos de su texto original

(1913) o el del mismo Forel, sin advertir al lector. En el caso de este último, en el VI de la serie 1 *El apetito sexual* no se mencionaba que se trataba de un capítulo, el 4, de su célebre obra *La cuestión sexual* (tampoco en la serie 2), sí se indicaba que el texto debía completarse porque no alcanzaba el número de páginas aludido. Ese folleto se rellenó con una conferencia de José Ingenieros *Cómo nace el amor*. También se publicaron del mismo libro el

capítulo 5 *El amor y el apetito sexual* (VI–Iª s), el 6 (v.XXII–Iª s), el 8 (v.IO 2ª s) y el 13 (v.50–2ª s) sin ninguna referencia. En cambio en la presentación de *Ética sexual*, un opúsculo de Forel publicado como n° 75 de *Los pensadores*, se señalaba que no se podía editar *La cuestión sexual*, por su tamaño, 19 capítulos y que solo se habían publicado en castellano estas dos cosas. *Ética* apareció, además, en las dos series de la BC y fue más de una vez reeditado (v.VIII–Iª s y v.3 2ª s). Los libros carecían de índices, excepto algunos de la segunda serie. Tampoco contenían información sobre los autores, ni siquiera breves presentaciones, salvo excepciones, de modo que se ha perdido información importante sobre estos, ya que resulta difícil hoy obtener alguna referencia, pues han sido olvidados.

De la materialidad y otros asuntos

El aspecto de los libritos de ambas series se caracterizaba por su austeridad y despojo, el papel era rústico, prácticamente sin presencia de fotografías o gráficos que seguramente encarecían su precio, así *Secretos del matrimonio* (v.8.2ª s) a medida que iba creciendo el número de grabados también lo hacía su precio de venta. En cuanto a las tapas en la 1ª serie apenas se diferenciaba del papel del libro, salvo por su brillo y textura; en cuanto a los de la 2ª su grosor era mayor en algunos. En ambas series las tapas contenían en general una fotografía de alguna pintura

o escultura sin ningún dato filiatorio y otras tenían carácter sexual seguramente a fin de estimular su venta. Mujeres desnudas exhibiendo sus pechos recostadas en *chaise-longue*, en posturas sensuales, en un harén, hombre con turbante, piscina para practicar abluciones, espacio colectivo con mujeres y hombres en actitudes ociosas, imagen que parecía estar en contradicción con el título *Impotencia y Esterilidad*, más allá que insistía Zamora que la colección no era «inmoral». Las tapas eran en dos colores con clara primacía del blanco, azul, verde, rojo, negro (v.3, 4–Iªs). Otras tenían solo columnas que se cerraban con el logotipo de la editorial y unos libros que coronaban la base; en el friso el título de la colección BC y debajo los datos del libro y autor (v.XXV–Iªs) parecían invitar al lector a entrar al libro/templo, otros libritos tenían únicamente una guarda pequeña y el título (v.VIII 1ªs). Las portada y tapas traseras solían contener anuncios como: el próximo ejemplar, fecha de salida, título y algún dato del autor, textos de otras colecciones o en existencia y en las contraportada solían insertarse índices de la *Biblioteca Científica* anotando cuidadosamente cuáles estaban reimprimiéndose. Así la 1ª s. alertaba al lector acerca de «interesantísima obra» sobre teosofía (v. XXXI) o que explorarían «otras ramas del vasto mundo de la ciencia» y que considerarían los comentarios de los lectores al publicar nuevas (v.XIV), un poco en el mismo

sentido que en *Los Pensadores* (De la Torre Olivera: 2010).

En la contraportada de esa serie I se advertía sobre textos dedicados a la cuestión sexual de otras editoriales que eran incompletos y se prevenía al público que no se dejara «meter gato por liebre» (v.IV), que mirara el clise que identificaba a Claridad para no ser sorprendido en su buena fe (v. 4): «Confiamos en que el público corresponda a nuestros esfuerzos y propósitos». Obsérvese la retórica coloquial, especie de *tête-à-tête* utilizada para interactuar con ese público al que se dirigía la editorial.

Los primeros números del I al IV, el IX de la serie I incluían en la portada las intenciones de la colección indicando que se proponía publicar obras exclusivamente científicas priorizando las versadas en asuntos sexuales, problema tan intrincado «como o más» que el económico pues había escasas o «malas» obras sobre el tema. Destacaba que primaba la ignorancia en materia de educación sexual que había sido proscrita por la religión católica «empresa comercial» que «explotaba» la religión de Cristo y, a los efectos de combatir la «estúpida educación escolástica del pecado, la virginidad y otras mil tonterías», difundiría textos de científicos que hubieran abordado el problema sexual en diferentes planos científicos: fisiológicos, etnológicos, patológicos y sociales y sobre todo, de la vida.

La Editorial Claridad iniciaba esa biblioteca como una suerte de cruzada,

como un asunto de conciencia y ejercicio pedagógico de educación «del pueblo» en diferentes aspectos del saber y al mismo tiempo como un desafío a la interpretación eclesiástica establecida. Hacía suya así la perspectiva analítica de Forel, su concepción sobre la «cuestión sexual», su modo de describir el asunto, los temas planteados, no en vano precisamente este texto abrió la colección junto con uno de José Ingenieros. En el volumen I se acicateaba al lector indicándole que si no aspiraba a «formarse una inteligencia» no leyera ni esa colección ni otras de la editorial y si se interesaba por la cultura del pueblo difundiera esas publicaciones enfatizando el rol educativo, formativo y didáctico que se arrojaba la editorial. En otro caso interactuando con el lector lo incitaba a «secundar» la acción cultural que realizaba la Editorial (v II-2^a). Precisamente la materialidad de los textos a la que ya nos hemos referido, su valor módico o también los lugares de venta eran indicadores claros respecto del público al que estaban destinados. Vemos en ambas series de la colección una clara primacía del texto, sin prácticamente gráficos insertos intentando mantener por sobre todo el interés de los lectores evitando que su atención se desplazara en otros sentidos. Fuerte confianza pedagógica en la palabra escrita, en ese saber científico que se procuraba difundir y compartir.

La 2^a serie también plasmaba sus propósitos aunque cambiaba el estilo

enunciativo, se iba a ocupar de divulgar a través de ediciones baratas las principales obras científicas sobre la cuestión sexual, aunque de vez en cuando intercalaría obras sobre otros temas científicos. «Tiene por fin la Editorial Claridad con esta biblioteca la divulgación en ediciones económicas de las principales obras que tratan el problema sexual desde el punto de vista científico» y «Nos anima un propósito cultural y en prueba de ello ajustamos el precio de estas ediciones a su costo más aproximado. Si no fuera así, con el mismo material podríamos hacer ediciones para vender a uno y dos pesos como generalmente hacen otras editoriales». Señalaba que priorizaba los problemas sexuales por ser uno de los tres que la humanidad no había aún resuelto y por el desconocimiento que reinaba en la materia, aunque no se explicitaban los otros dos. Remarcaba que sus intenciones eran de orden cultural por ello apostaba a ajustar los costos y sostener precios muy módicos cuando ese mismo material era comercializado a mayor monto por otras editoriales. Otra vez la noción de empresa cultural, universidad popular y la fuerte confianza en el saber (Cedro, 2012, 2006, s/f). Enfatizaba y aparecía más de una vez que «Ninguna obra de las publicadas en esta colección ni de las que se publiquen es inmoral». Hacía suyas las reflexiones del Dr. Ceresole de Lausana, para quien un hecho o verdad científica nunca podía ser calificado así, sí lo era la

hipocresía o el ocultamiento sobre estos asuntos (v. 34).

La misma Editorial publicaba también en otros catálogos escritos sobre la temática sexual como *Secretos del Matrimonio* del Dr. Mac Hardy, que fue parte de la *BC* y a partir de 1940 el volumen 2 de *Colección Claridad; Gozar del amor* del Dr. Hans Fervers de 1971, incluido en la *Biblioteca de Cultura Sexual*; en la *Biblioteca de Obras Famosas* estaban la *Enciclopedia del conocimiento sexual*, editada en 1939, v. 30 (revisamos la edición n° 16) de los Dres. (que no eran tales) Costler y Willy o *El matrimonio perfecto* (también estuvo en la colección *Claridad* “*Problemas sexuales*”) y los otros dos que conformaban la famosa trilogía de Van der Velde; *Las concepciones modernas de la sexualidad* del Dr. René Allendy era parte de la *Biblioteca de cultura moderna*, pensada para el hogar, por mencionar algunos, daba cuenta del interés que despertaba por entonces la sexualidad.

En el mismo sentido si prestamos atención al número de ejemplares publicados de algunos textos como el v.1 de la serie 2 *Fisiología...* del Dr. Otto Schwartz, editado en julio de 1927, en ocho días se vendieron 50.000 ejemplares y en un mes unos 100.000 y no era éste el único caso, ya que los distintos libritos de las series eran frecuentemente reimpresos. El muy citado *El matrimonio perfecto* de Van der Velde conoció 40ª ediciones en veinte años (no era parte de la *BC* sino de

Claridad «*Problemas sexuales*», aunque estuvo también en la *Biblioteca de Obras famosas*), Claridad sacaba dos ediciones por año y según Romero fue probablemente uno de los principales sostenes económicos de la editorial. Los textos dedicados a la sexualidad representaban el 25% del catálogo de esa editorial y una cifra equivalente se podía encontrar en otras como la Sociedad Luz (Romero, 2007, Barrancos: 1996).

Vezzetti (1996) menciona además del indicado la *Enciclopedia del conocimiento sexual* que se reeditó más de veinte veces. Sin embargo éste no era un fenómeno exclusivamente argentino, basta señalar que el libro del Dr. Mayoux, *La educación sexual de los jóvenes*, publicado en 1924 en la BC, llevaba vendidos en Francia hacia 1936 más de dos millones de ejemplares según *Estudios Revista Ecléctica* N°150 de febrero de 1936 de Valencia y el galeno reconocía que la vulgarización de los conocimientos científicos sobre estos asuntos despertaba una curiosidad mórbida y malsana. Fernanda Nuñez (2007) indica que en México *Higiene y filosofía del matrimonio* del médico Auguste Debay traducido al español por primera vez en 1848, hacia 1881 llevaba 125 ediciones. Si bien Guereña (2018) al referirse a España advierte que muchas cifras podían estar infladas, los datos nos permiten mostrar la fuerte atracción que generaba la sexualidad, mezcla rara de fascinación, morbosidad, combinada con

el potencial público de lectores efecto del importante proceso de alfabetización que sufrió Argentina en la época.

Manuales de sexualidad de la Biblioteca Científica

Algunos textos de la BC ya habían sido publicados previamente en *Los Pensadores* como el de Gruber y uno de Forel. Algunas de las características generales de la colección eran su eclecticismo, el pluralismo ideológico plasmado en autores de tradiciones diferentes y encontradas, la fuerte confianza en la lectura como forma de conocimiento y de aprehensión del mundo y una caracterización muy peculiar respecto de lo que debía entenderse por ciencia, concepto que, además, estaba envuelto en misterios diversos, como así se nombraban incluso algunos de los libritos de la BC. Si miramos el conjunto de títulos vemos que en esa categoría se incluían cuestiones tan disímiles como la muerte, la teosofía, la radiotelefonía, el universo y lo relacionado con la sexualidad. Eclecticismo, que por otra parte era reivindicado por el propio Zamora, no solo temático sino en cuanto a las perspectivas que atravesaban las obras y los autores. Si analizamos los tomos relacionados con la sexualidad que eran los que tenían primacía, el listado de autores dificulta la posibilidad de encontrar un concepto que los englobe o una caracterización ideológica que los encerrara y que tal vez resulte cómoda

para quien investiga, por el contrario la colección como programa mostraba, temas, autores, perspectivas, muchas veces que estaban francamente en las antípodas. Según H. Vezzetti (1996) la sexología nació como un discurso híbrido que combinaba medicina social, biología de la reproducción, eugenesia, psicología, filosofía de la naturaleza y ética aplicada, fundada en el presupuesto que los impulsos sexuales eran el fundamento de la perpetuación de la especie y fuente permanente de desviaciones y excesos. Si estudiamos la colección como todo veremos que textos como el de la Dra. M. Wood Allen o el del Dr. Curtis por mencionar alguno eran obras decimonónicas, a las que la edición de Zamora les borró todas las marcas temporales/condiciones de producción y estaban más bien relacionados con una medicina entre romántica e higiénica el segundo y el otro ligado a una medicina social e higiénica cruzada con perspectivas morales y religiosas. El texto de Wood Allen originalmente fue publicado con recomendaciones de clérigos eminentes, mujeres cristianas, profesores, filántropos, educadores y sufragistas norteamericanas, que desaparecieron en la edición argentina y el de Curtis sin las cartas de los pacientes, algunas de las cuales databan de 1840 en adelante.

Los manuales estaban mayoritariamente escritos por médicos (y divulgadores) varones, europeos y otros argentinos

(Sirlin, Ingenieros, Giménez), unas pocas mujeres médicas extranjeras y estaban los autores que Guereña llama polígrafos. Los textos de la *BC* abarcaban un amplio abanico de categorías sobre el asunto de la sexualidad tales como: cultura, higiene, vida, apetito o ética sexual y plasmaban representaciones epocales de género. En las obras puede verse como preocupaciones: la iniciación sexual, el matrimonio, la noche de bodas, la higiene sexual de los solteros, de los jóvenes, la lujuria, el apetito sexual, el amor y sus placeres, las prácticas anticoncepcionales y medios preservativos, la educación de la mujer, niña, niño, la pubertad, el arte de tener niños, la educación y unión sexual, la ética, la continencia, cómo nace el amor, amor sin peligros, los placeres del amor, lo que deben saber las jóvenes, guías sexuales para los casados junto a otras cuestiones del mismo tenor como la prostitución o las venéreas que eran tópicos infaltables.

Las temáticas y enfoques de los textos más allá de la no homogeneidad ideológica instalaban miradas de género difundiendo presupuestos epocales que trasudaban normas de comportamiento, estableciendo lo que se consideraba válido o normal para hombres y mujeres, cónyuges de ambos sexos, niñas, niños, jóvenes, adultos sin, por cierto dejar de recorrer las conductas consideradas inadecuadas o patológicas, miradas generizadas que además estaban atravesadas

por perspectivas culturales, médicas o higiénicas, etarias, filosóficas, de clase y que naturalizaban la heterosexualidad normativa. Sin embargo, la cuestión sexual desde esta producción manualística no centraba solo su atención en las patologías o desviaciones como se decía entonces, sino más bien en la sexualidad considerada «normal», por ello eran especies de guías de comportamiento sexual para el matrimonio, el noviazgo, *etcétera*.

La publicación de manuales dedicados a la cuestión sexual, según menciona Steward (2001) configuraba una especie de género nuevo que definía como de manuales sexuales pre-maritales y aparecieron desde 1880, por lo menos en Francia, en tanto que en EEUU e Inglaterra lo remonta a una década antes. Sin embargo el texto de Curtis *De la Virilidad* se publicó en Inglaterra en 1840 y la *Guía sexual para los casados y solteros de ambos sexos* c. de 1863 y 1865 (Fernández: 2005) en España a través de la Editorial de Salvador Manero, seguramente de ese fondo editorial lo debía haber tomado Zamora que lo publicó en 1927, con la misma traducción y una leve modificación en el título. Leonard (s/f) indica que las guías o manuales relacionadas con lo sexual, se habían constituido en una suerte de moda en Europa desde el siglo XIX y estaban dirigidas, agregamos, a los jóvenes de ambos sexos, a matrimonios y a los que estaban por casarse. Muchos de esos autores estuvieron incluidos en las series

de Claridad, como Besséde, Jaff, Curtis, Wood Allen, Marañón, Bayo, Taimrens o Tairens Drangs, M. de Alba, Suárez Casañ, K. Stump, Dupuy, Mayoux, Climent, Mantegazza, Luis M. Aguirre, Escalante Escandón, Vargas Marty, por eso la *Biblioteca Científica* como colección era una suerte de mezcla de autores muy diversos, incluyéndose las autoridades en la materia, como Forel, Fournier o Havelock Ellis, además profusamente citados. Respecto a los autores, la mayoría hoy son no solo desconocidos sino difíciles de rastrear, prácticamente no se sabe nada de ellos, en muchos casos el uso de seudónimos o más de uno, como Jaff (también Jaf o Brennus), uno de los alias de Jean Fauconney, que fue médico militar en las colonias francesas y publicó un centenar de obras de sexología entre 1901 y 1950, lo dificulta o de Tairems (o Tairens) Drangs (quien aparentemente habría traducido del alemán al español la famosa novela *Quo Vadis* (1895)) o de Suarez Casañ o M de Alba, por citar algunos (Guereña: 2018).

Otro aspecto a destacar en la colección argentina es que algunos autores o textos se repetían en ambas serie, como *El apetito sexual* de Forel, junto con Ingenieros que abrió la colección, se agotó y se reeditó varias veces o *Ética sexual*. Se publicaron en ambas el de Bayo, el de Aguirre, el Tairens Drangs, el de Flammarion sobre la muerte, ambos de Climent, *etcétera*. Otros textos de la

primera serie aparecieron con alguna variación en la segunda, como, por ejemplo, *La sífilis. Sus orígenes y medios para combatirla* (1925) en la primera serie están únicamente los trabajos de los Dres. Fournier, Bloch y Peacan, en la otra se agrega el Dr. Narbel y hay una leve modificación en el título *La sífilis y demás enfermedades venéreas. Sus orígenes y medios para combatirla* (S/F); al librito del Dr. Climent *Higiene sexual del soltero y la soltera* que incluía un opúsculo del Dr. Calmette *Conversación familiar para la educación sexual de jóvenes de 15 años*, se le sumó *La virginidad estancada*; otro del mismo Dr. Climent dedicado a la prostitución clandestina en la segunda incluía dos textos, uno de Emma Goldman *La tragedia de la emancipación femenina* y otro, de Ángel Giménez *La prostitución en Buenos Aires*, que no estaban presentes en la primera serie (v 34); al de Sommer, se le agregó un escrito de Jullien, al de Lacassen, Arias Vallejo.

Con respecto a la tirada o cantidad de ejemplares editados salvo lo mencionado en el de *Fisiología*, no encontramos registros o información, aunque hay indicios que permiten indicar que su número debe haber sido importante como las permanentes reimpressiones. Tenemos ejemplares que han sido editados tres, cinco y más veces, en algunos casos con cierta modificación en el título, seguramente como estrategia de venta y que sorprendería al lector desprevenido,

como nos ha pasado buscándolos, como el texto de Gruber, v. 18 de la 2ª serie, que era el mismo editado en *Los Pensadores* y luego apareció en 1950 con otro título y la misma traducción *Los peligros de la vida sexual*. Delgado y Espósito (2014) mencionan que una de las claves para mantener tan bajo precio, en general debajo de los 0,50 centavos, debía estar relacionada con las tiradas de entre 5 mil a 10 mil ejemplares, aunque Sarlo (1988) valiéndose de un reportaje a Zamora indica que en los años treinta llegará hasta los 25.000. Éste había creado una red de libreros sudamericanos que recibían los libros «en firme», tomaban pocos ejemplares, dos, tres, cinco, diez en cuenta corriente con la condición de no devolverlos (AAVV: 1981). Los textos de Claridad —entre los que se encontraban los de la *Biblioteca Científica*— armaron como dice Sarlo la biblioteca del lector aficionado pobre y respondían a un nuevo público que se estaba configurando, al mismo tiempo que se iba democratizando la cultura en cuanto a la distribución y el consumo. Si miramos los sellos y marcas materiales que los lectores estamparon en los libritos de la colección, veremos, por ejemplo, que Enrique Félix Didier coleccionó muy prolijamente la 1ª serie, cuatro de los múltiples ejemplares que revisamos pertenecían a la Biblioteca de Tor, otros tienen sellos de librerías rosarinas no necesariamente relacionadas con el pensamiento de izquierda como Ameghino de San Luis

1260, la Ibérica de Benítez de Castro de Mitre 826, o y ésta sí, Librería Ruiz ligada al pensamiento libertario, de Córdoba 1281, que también enviaba los títulos que publicaba a la *Revista Claridad* a los efectos seguramente de promocionarlos. Rogelio Falcone Rey estampó su firma con pluma azul en *La prostitución clandestina* el 11/7/33 o el abogado Filippini, en algunas de las reediciones de los años '50 plasmó su sello con contundencia. Otros libritos fueron prolijamente encuadernados conteniendo varios ejemplares o solo uno, aunque en esos desaparecieron las tapas originales y otras marcas. Muchos ejemplares tienen firmas inentendibles o sellos de librerías que ya no existen. La *BC* comercializaba sus textos en Buenos Aires a través de kioscos, puestos de diarios y estaciones de ferrocarril y subterráneos y se fueron estableciendo lugares de venta en distintos puntos del interior del país y América. Esa nueva forma de distribución y comercialización a través de los kioscos de diarios y revistas estaba relacionada tanto con la ampliación del público o con un público nuevo y permite observar ese proyecto cultural fundado en la pedagogización de los sectores populares.

Conclusiones

Estudiar la *Biblioteca Científica* significa pensar cómo se configuró un archivo en este caso dedicado a la sexualidad y que por su propia materialidad se podría

catalogar dentro de los *efimera* (Botrel, 2016). Desde 1924 en adelante empezó a organizarse esa colección publicada por la Editorial Claridad de Buenos Aires que dirigía el socialista Antonio Zamora. Como colección consistía en un conjunto de textos de autores muy diversos en cuanto a perspectivas y épocas, algunos habían sido publicados poco después de mediados del siglo XIX, y tenía como tópico fundamental, aunque no únicamente los asuntos dedicados a la sexualidad. La sexualidad como constructo epocal fue efecto o resultado de discursos científicos, médicos, sociológicos, de regulaciones, reglamentaciones, creencias y de prácticas y no podía pensarse exclusivamente como un asunto ligado al proceso de privatización de costumbres o la esfera de lo meramente individual, sino también en términos colectivos, públicos y biopolíticos. Si bien durante el siglo XIX y principios del XX parecía centrarse casi únicamente en el ámbito familiar/matrimonial como algunos de los manuales de divulgación médica lo indicaban o más bien, apostaban, al mismo tiempo desarrolló, como ciencia sexual argumentos higiénicos, médicos, sociológicos, culturales y de género para justificar y hacer comprensible lo que antaño era considerado natural. Saberes, teorías, discursos y prácticas circularon y se articularon para pensar a la sexualidad como acontecimiento despojado de cualquier naturalización. Las patologías,

anomalías, los vastos conjuntos de «degenerados», alcohólicos (alcoholistas como se decía entonces), sifilíticos, tuberculosos, masturbadores, despertaban un interés increíble. Sin embargo en la producción manualística elegida los textos no necesariamente ponían más atención en las desviaciones que en las relaciones conyugales consideradas «normales», aunque no faltaban las referencias a las prácticas, gustos o preferencias consideradas anómalas por entonces. Los temas que estaban muy presentes en los textos de Claridad eran los de la frecuencia, cantidad, posiciones, duración, horarios de las relaciones sexuales de las parejas, excesos, abstinencia/continencia, la higiene, la noche de bodas, el apetito sexual en el hombre y la mujer, la menstruación femenina, tema que ya se sabe también obsesionó al mismísimo historiador francés Jules Michelet, junto con la masturbación, poluciones nocturnas, virginidad, las venéreas, la herencia degenerada, la prostitución, fundamentalmente.

Su organizador asimismo los calificaba como «manuales» de divulgación sexual para el gran público aunque no intentaban responder a ningún programa determinado de educación formal sobre el asunto. Estos textos funcionaban al mismo tiempo como guías prematrimoniales o preparatorias en ese sentido. Instaban miradas de género respecto de los roles, comportamiento, higiene y naturalizaban la heterosexualidad

normativa diseminando presupuestos acerca de lo que se consideraba «natural» y «normal» para hombres y mujeres de la época. Difundían discursos y prácticas y clasificaban los comportamientos en normales y patológicos.

Estaban además atravesados por perspectivas etarias, de clase, médicas que circulaban por entonces. Algunos estaban escritos en forma de consejos prácticos, otros como conversaciones con los hijos, sin embargo el abanico de preocupaciones presentes, los constituyó en verdaderos manuales. De modo que la construcción social de la sexualidad por lo menos desde esos ejemplares parecería poner en entredicho los presupuestos de Foucault acerca de que la sexualidad se habría configurado a partir de la atención puesta en las patologías y desviaciones. Estos libritos, por el contrario —y en consonancia con lo que el historiador francés Corbin (1987:3) señalaba— intentaban configurarse en guías de comportamientos sexuales no solo para los cónyuges sino para las mujeres, varones, niños, jóvenes, solteros, casados, etc.

Pensar esta colección como archivo está ligado al esfuerzo de producción de documentos/fuentes que los historiadores vienen generando desde la década del '70 del siglo pasado y que al retomar los presupuestos de Febvre mostraron su enorme expansión, ni documentos condensados exclusivamente en lo político ni solo producidos por el Estado. Los

nuevos temas, problemas, enfoques que nos enseñaron los *Annales* nos obligaron a ampliar la mirada respecto de fuentes, archivos unido al proceso de patrimonialización epocal que fue *in crescendo*, a la eclosión y producción de memoria que no se abordó exclusivamente en clave traumática como *Les lieux de mémoire* de Nora nos mostraron (Bourdé, Martin, 1992:169–185, Dosse, 1988, 173–187). Ves-

tigios, documentos, archivos, memorias e historia entablaron nuevos diálogos al mismo tiempo que nuevos regímenes de historicidad impugnaron la noción de futuro para apostar por la eternización del presente o presentificación lo que coadyuvó en la producción y reproducción de memorias, signos epistémicos que obligan a los historiadores a repensarlos. (Hartog, 2014, 2007)

Catálogos que reconstruimos cruzando fuentes y comentarios

Figura 3. Índice Biblioteca Científica serie 1- 1924-1925

V.I	<i>El apetito sexual (en el hombre y la mujer)</i> , Dr. Augusto Forel y <i>Cómo nace el amor</i> , Dr. José Ingenieros
V. II	<i>Impotencia y esterilidad sexual</i> , Dr. Carlos Lacassen
V. III y IV	<i>La educación sexual de los jóvenes</i> , Dr. Mayoux
V. V	<i>Higiene sexual del soltero</i> , Dr. Ciro Bayo
V. VI	<i>El amor y las demás irradiaciones del apetito sexual en el alma humana</i> , Dr. Augusto Forel y <i>El delito de besar</i> , Dr. J.Ingenieros
V.VII	<i>Pintura del amor conyugal</i> , Dr. Venette
V. VIII	<i>Higiene del matrimonio. Consejos prácticos para la conservación de la salud</i> , por el Dr. Rosch y <i>Ética sexual</i> , Dr. A. Forel
V. IX	<i>El arte de tener hijos. Misterios de la generación. Procreación masculina y femenina</i> , Dr. L. Sosiac
V. X	<i>La Lujuria Humana (Estudio médico social)</i> , Dr. Luis M. de Aguirre
V.XI	<i>Enfermedades Sexuales. Causas, síntomas, tratamiento y cura</i> , Dr. Daniel Sánchez de Rivera y Moset
V. XII	<i>Hacia la cultura sexual</i> , Dr. Lázaro Sirlin
V.XIII	<i>El Amor Fecundo. Embarazo, parto, aborto y lactancia</i> , Dr. Juan Escalante Escandón y <i>La esterilidad voluntaria</i> , Dr. Pablo Mantegazza
V. XIV	<i>La Prostitución</i> , Dr. M. de Alba y <i>La prostitución en Buenos Aires</i> , Dr. Ángel Giménez
V. XV	<i>La mujer y el niño</i> , Prof. Escipión Sighele

V. XVI	<i>La Ciencia</i> , por Camilo Flammarion
V. XVII	<i>La Radiotelefonía Vulgarizada</i> , por J. J. Escanciano
V. XVIII	<i>Higiene sexual del soltero y la soltera</i> , Dr. T. de R. Climent y <i>Conversación familiar para la Educación sexual de jóvenes de 15 años</i> , Dr. Calmette
V.XIX	<i>¿Es contagiosa la tuberculosis? (Tesis original sobre inmunidad y profilaxis antituberculosa)</i> , Dr. Luis Oscar. Romero y <i>¿Estoy sano o enfermo? (Estudio sobre el origen de las enfermedades, sus consecuencias y los medios curativos)</i> , Luis Kuhue
V.XX	<i>La vida sexual. Conocimientos necesario al hombre y a la mujer antes de casarse</i> , Dr. Dupuy
V.XXI	<i>Semillas de oro</i> , J. Krishnamurti
V.XXII	<i>Historia de la vida sexual del hombre y del matrimonio</i> , Dr. A. Forel
V. XXIII	<i>Fenómenos sexuales</i> , Dr. V. Suárez Casañ
V.XXIV	<i>El matrimonio, el divorcio y el adulterio</i> , Dr. Vargas Marty
V. XXV	<i>Profilaxia de las enfermedades sexuales</i> , Dr. D. Sánchez de Rivera y <i>Cómo combatir las enfermedades venéreas en su ciudad</i> , publicación del Servicio de Sanidad de los E. Unidos de América
V. XXVI y XXVII	<i>La mujer en el amor y en la voluptuosidad</i> , Dr. E. Tairens Drangs (sic)
V. XXVIII	<i>La muerte y su misterio</i> , C. Flammarion
V.XXIX	<i>La sífilis. Sus orígenes y medios para combatirla</i> , Dres. Fournier y Bruno Bloch y Dr. Lúcas Peacan
V.XXX	<i>Historia de la Doctrina Natural (Fundamentos de la teoría evolucionista)</i> , Dr. L. Gambara
V.XXXI	<i>Cómo se evitan los peligros de la lujuria</i> , Dr. Luis Sommer y <i>El poder del hombre</i> , publicación del Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos
V.XXXII	<i>Enseñanza Teosófica</i> , por Aimée Blech
V. XXXIII	<i>Estudios sexuales</i> Dr. Lázaro Sirlin
V.XXXIV	<i>La esterilidad</i> , Dr. Luis Gutiérrez Salazar
V.XXXV	<i>La prostitución clandestina (Estudio de patología social)</i> , Dr. F. de R.Climent.

Figura 4. Parte 1 y 2- Índice Biblioteca Científica serie 2- 1927-1940/41

1	<i>Fisiología de la vida sexual en el hombre y la mujer</i> , Dr. Otto Schwartz (todavía en edición de 1950 llevaba esa numeración)
2	<i>Higiene sexual del soltero y la soltera</i> , Dr. Climent, <i>Educación sexual de los jóvenes</i> , Dr. Calmette y <i>La virginidad estancada</i> , Hope Clare
3	<i>Ética sexual</i> , Dr. Augusto Forel e <i>Higiene del matrimonio</i> , Dr. Rosch
4	<i>Higiene sexual del hombre</i> , Dr. E. Pozner
5	<i>Guía sexual para los casados y solteros de ambos sexos</i> , Dr. J. L. Curtis
6	<i>Miseria sexual de nuestro tiempo</i> , Dr. Starkenburg
7	<i>Dos ensayos sobre la vida sexual</i> , Dr. G. Marañón se editó en febrero de 1928, agotado en 1929, luego en el Catálogo de 1937 apareció en ese lugar <i>Cómo se evitan los peligros de la lujuria</i> , Dr. Luis Sommer, <i>El poder del hombre</i> , publicación del Servicio de Sanidad Pública de los Estado Unidos y <i>La vida sexual y sus peligros</i> , Dr L. Jullien se mantuvo hasta 1941 (aunque en catálogo de obras en existencia de 1935 ya figuraba el de Sommer. Se anunciaba como reeditado, como parte de la BC sin numeración y seguramente ocupó el lugar de Marañón, aunque en ningún número de RC se informó cuando se sumó a la segunda serie)
8	<i>Secretos del matrimonio</i> , Dr. Mac Hardy, se editó en 1928, en el catálogo de 1929 estaba con este número anunciándose como edición extraordinaria con 39 grabados, el 28/6/1930 apareció publicado junto con el de María Winter, <i>Carta abierta a las mujeres. Procedimientos anticoncepcionales</i> y en las sucesivas ediciones se fueron incrementando los grabados y el precio, que subió de 0,40 a 0,50 y finalmente 1 peso con 83 grabados en noviembre de 1937; ya en octubre de 1940 formó parte de "Colección Claridad" V. 2 y su lugar en la BC fue ocupado por <i>Secretos de la vida sexual</i> del Dr. Dupuy hasta diciembre de 1941
9	<i>La lujuria humana</i> , Dr. Luis M. de Aguirre
10	<i>Patología sexual</i> , Dr. Augusto Forel
11	<i>La prostitución clandestina. Estudio de patología sexual</i> , Dr. T. de R. Climent, <i>La tragedia de la emancipación femenina</i> , Emma Goldman y <i>La prostitución en Buenos Aires</i> , Dr. Ángel Giménez
12	<i>La sífilis y demás enfermedades venéreas. Sus orígenes y medios para combatirla</i> , Dres. Narbel, Fournier, Bloch y Peacan
13	<i>Libertad sexual de la juventud. Ensayos sobre ética sexual y sexología</i> , Juan Antonio Senillosa
14	<i>El apetito sexual</i> , Dr. Augusto Forel y <i>Cómo nace el amor</i> , José Ingenieros;
15	<i>La mujer en el amor y la voluptuosidad. Estudio psico-fisiológico</i> , Dr. E. Tairens Drangs
16	<i>Enfermedades sexuales. Divulgación científica para uso de los jóvenes</i> , Dr. Lázaro Sirlin

-
- 17 *A la conquista de la vida*, Dr. Sergio Voronoff apareció en el catálogo del 23/2/1929; luego en el de octubre-noviembre de 1936 hasta diciembre de 1941 ese lugar lo ocupó *La revolución sexual*, Hildegart y *Socialismo y matrimonio*, Riazanov que en 1932 era parte de los "Manuales de Cultura Marxista" de Claridad aunque el de Riazanov figuraba como *Comunismo y matrimonio*
-
- 18 *La higiene en la vida sexual*, Dr. Max von Gruber, fue el N° 79 de "Los pensadores" y en 1950 llevaba por nombre *Los peligros de la vida sexual*, como V.2, era el mismo texto y traducción
-
- 19 *La libertad de amar*, Dr. Luis Jiménez de Asúa se anunció el 12/1/1929 y permaneció en los catálogos hasta los de abril-junio de 1937 y en el de octubre de 1940, de ahí en más ese lugar fue ocupado por *Normas para el matrimonio. Conceptos sobre la virginidad y reglas para la armonía y la higiene matrimonial*, Dr. Alfredo Max
-
- 20 *El arte de tener hijos*, Dr. L. Sociac
-
- 21 *El tratamiento de la sífilis*, Dr. Antonio Peyri
-
- 22 *El amor*, Prof. S.A. Radetzky
-
- 23 *La muerte y su misterio*, Camilo Flammarion
-
- 24 *Tres ensayos sobre la vida sexual*, Dr. G. Marañón estuvo en el catálogo del 8/6/1929 y desde octubre de 1940 *La vida sexual normal y psicopatológica*, Dr. Eugenio Mesonero Romanos
-
- 25 *Las curas prodigiosas* del Dr. Asuero, Jerónimo Martínez según catálogo del 10/8/1929 y desde octubre/noviembre de 1936: *Hacia la cultura sexual*, Dr. Lázaro Sirlin
-
- 26 *La lucha por la existencia. La selección sexual*, C. Darwin
-
- 27 *La maravilla de lo infinito. Inmensidad del universo. Nuestra tierra. Influencias siderales*, Maurice Maeterlinck estuvo en el catálogo de diciembre de 1929 (anunciado en septiembre de ese año), figuraba aún en el de 1935; luego desde abril de 1937 *La salud por el ejercicio. Gimnasia natural*, Prof. J. B. Olavarrieta
-
- 28 *Amor, conveniencia y eugenesia. El deber de las edades, juventud, modernidad, eternidad*, por Dr. G. Marañón publicado en 1930 y en el catálogo de octubre de 1940 en adelante *El hambre sexual*, Dr. Carlos Stump
-
- 29 *El arte de conservar el amor en el matrimonio. El arte de hacerse amar. La virginidad. Impotencia y esterilidad*, Dr. Jaff
-
- 30 *Historia natural del hombre*, Dr. Otto Schwartz (en dos ejemplares que consultamos de la 8va edición lleva el N° 50, la firma del lector con la fecha era del 31/1/1939, en un tercero el 30)
-
- 31 *La tragedia biológica y social de la mujer*, Prof. A. W. Nemilow
-
- 32 *La inquietud sexual*, Dr. Pierre Vachet
-
- 33 *Higiene sexual del soltero*, Ciro Bayo
-
- 34 *La perfección sexual en el matrimonio*, Dr. Herbert Leitd
-
- 35 *Amor sin peligros*, Dr. W. Wasroche
-

36	<i>La iniciación sexual. Lo que todos deberían saber (Conversaciones con nuestros hijos de tres a veinte años)</i> , por G. M. Besséde
37	<i>Perversiones sexuales</i> , Dr. Benjamín Tarnowsky
38	<i>Lo que deben saber las jóvenes. Estudio sobre la higiene y la vida sexual de las mujeres. Consejos prácticos</i> , Dra. Mary Wood Allen y <i>La educación sexual para la juventud civilizada</i> , Mary Ware Dennett
39	<i>El histerismo</i> , Dr. Otto Schwartz apareció así en catálogo de octubre/noviembre de 1936, en el de abril y junio como <i>Curiosidades del histerismo</i> y en el de octubre de 1940 como <i>El histerismo</i>
40	<i>El problema sexual en las prisiones</i> , Dr. Julio Altmann Smithe (en los catálogos figura Smythe, pero en el libro con i)
41	<i>Impotencia y esterilidad sexual</i> Dres. Carlos Lacassén y Arias Vallejo
42	<i>El amor conyugal. Historia de la procreación</i> , Dr. Otto Schwartz
43	<i>La armonía sexual</i> , Prof. Henri de Rochambeau
44	<i>El onanismo. Un estudio acerca de sus causas y medios para combatirlo</i> , Havelock Ellis
45	<i>La selección sexual</i> , Dr. Carlos Stump
46	<i>Amor y matrimonio</i> Dr. Alfred Max
47	<i>El amor físico</i> Dr. Carlos Stump
48	<i>El arte de elegir mujer</i> Pablo Mantegazza
49	<i>Esterilidad y fecundación. Herencia fisiológica y arte de tener hijos sanos y hermosos</i> Dr. L Sociac
50	<i>El derecho en la vida sexual</i> , Dr. A. Forel

Catálogos que reconstruimos cruzando fuentes y comentarios. Fig.3- 4, parte 1 y 2

Referencias bibliográficas

- AAVV. (1981). *Todo es Historia*. A. XV, N ° 172, septiembre, N° dedicado a Claridad, editorial del pensamiento izquierdista.
- ABRAHAM, C. (2016). *La Editorial Tor: medio siglo de libros populares*. Temperley: Tren en movimiento.
- BARRANCOS, D. (1996). *La escena iluminada. Ciencias para trabajadores 1890–1930*. Buenos Aires: Plus Ultra.

- BOTREL, J.F (2017). Las bibliotecas populares ilustradas en España (1850–1868). En Rivalan Guégo, C. y Nicoli, M. *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial (Europa/Américas, s. XVIII–XXI)* (pp.111–140). Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.
- BOTREL, J.F (2016) Pour les *ephemera*, des nomenclatures sans frontières. En *Fabula / Les colloques*, Les éphémères, un patrimoine à construire. [En línea]. Consultado: 6/10/2020 en: <http://www.fabula.org/colloques/document2941.php>.
- BOURDÉ, G. y MARTIN, H. (1992). *Las escuelas históricas*. Barcelona: Akal.
- BUTLER, J. (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- CEBALLOS VIRO, Á. (2017). Las colecciones editoriales y la construcción nacional. En Rivalan Guégo, C y Nicoli, M. *La colección. Auge y consolidación de un objeto editorial (Europa/Américas, s. XVIII–XXI)* (pp.203–218). Bogotá: Universidad de los Andes y Universidad Nacional de Colombia.
- CEDRO, J. (2012). El negocio de la edición. Claridad 1922–1937. *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. La Plata. [En línea] Consultado: 3/5/2018 en <http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar/actas/Cedro.pdf/view?s>.
- CEDRO, J. (S/F). Mercado editorial: los cambios en las librerías en el período de entreguerras. Mimeo.
- CEDRO, J. (2006). Claridad o la cultura a granel. *La Biblioteca. Revista fundada por P. Groussac, La crítica literaria en Argentina*, N° 4–5. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, pp.402–407.
- CERTEAU, M. de (1993). *La escritura de la historia*. México: Univ. Iberoamericana.
- CORBIN, A. (1987). Pequeña biblia de los jóvenes esposos. [En línea] Consultado: 7/2/2016 en http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_18_3-11.pdf
- CORBIN, A. y PERROT, M. (1991). Entre bastidores. En ARIES, P. y DUBY, G. (Dir). *Historia de la vida privada. T.8. Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada*, (pp. 115-313). Buenos Aires: Taurus.

- CRYLE, P. (2009). Female Impotence in Nineteenth-Century France: A Study in Gendered Sexual Pathology. En BETROS, G. M. *French History Civilization*. Vol3. 2008 Seminar Papers (Published 2009). [En línea]. Consultado: 16/2/2017 en: <http://www.h-france.net/rude/rudevolumemiii/CryleVol3.pdf>.
- DAVIDSON, A. (2004). *La aparición de la sexualidad: la epistemología histórica y la formación de conceptos*. Barcelona: Alpha Decay.
- DE LA TORRE OLIVERA, R. (2010). *Públicos lectores en formação: popularização das coleções de libros na Argentina (1901–1924)*. (Tesis de Maestría). Universidade de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, São Paulo, Brasil.
- DELGADO, V. y ESPÓSITO, F. (2014). 1920–1937. La emergencia del editor moderno. En De Diego, J.L. (Dir.). *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880–2010*, (pp.63–96). Buenos Aires: Ampersand.
- DORLIN, E. (2009). *Sexo, género y sexualidades. Introducción a la teoría feminista*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- DOSSE, F. (1988). *La historia en migajas*. Valencia: Alfons El Magnànim.
- FEBVRE, L. (1982). *Combates por la Historia*. Barcelona: Ariel, 1982
- FERNÁNDEZ, P. (2005). Los “soldados” de la República Literaria y la edición heterodoxa en el siglo XIX. En Desvois, J.M. (Ed.). *Prensa, impresos, lectura en el mundo ibérico e iberoamericano contemporáneo Homenaje a Jean-François Botrel*, (pp.105–117). Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux.
- FERREIRA DE CASSONE, F. (S/F). Editorial Claridad. Una revolución en los espíritus [En línea]. Consultado: 16/10/2016 en: <http://museo.bn.gov.ar/media/page/florenca-ferrerira.pdf>.
- FERREIRA DE CASSONE, F. (1998). *Claridad y el internacionalismo americano*. Buenos Aires: Claridad.
- FOUCAULT, M. (1988). *Arqueología del Saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1985a). *Historia de la sexualidad. Tomo 1: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (1985b). *¿Qué es un autor?*. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala

- FOUCAULT, M. (1983). Debate con los historiadores. En FOUCAULT, M. *El discurso del poder*, presentación y selección de O. Terán, (pp. 216–232). México: Folios Ed.
- GUEREÑA, JL (2018). *Detrás de la cortina. El sexo en España (1790–1950)*. Madrid: Cátedra.
- HARTOG, F (2014). *Creer en la historia*. Santiago de Chile: Universidad Finis Terrae
- HARTOG, F (2007). *Regímenes de historicidad*. México: UAI.
- LEONARD, J. (S/F). Eugenismo y Darwinismo. Esperanzas y perplejidades en los médicos franceses del Siglo XIX y principios del Siglo XX [En línea]. Consultado: 15/1/2016 en http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Leonard_Eugenismo_darwinismo.htm
- MERBILHAÁ, M. (2014). 1900–1919. La organización del espacio editorial. En DE DIEGO, J.L. (Dir). *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880– 2010* (pp.31–61). Buenos Aires: Ampersand.
- MONTALDO, G. (1990). Los pensadores y Claridad: una propuesta cultural de la izquierda argentina (1922–1941). *América: Cahiers du CRICCAL*, n° 4–5, Vol. 4, N° 1. *Le discours culturel dans les revues latino-américaines de l'entre-deux guerres, 1919–1939*, pp. 421–430. [En línea]. Consultado: 30/1/2017 en www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1990_num_4_1_1002 .
- NÚÑEZ, F. (2007). Los secretos para un feliz matrimonio. Género y sexualidad en la segunda mitad del siglo XIX. *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, N° 33, enero–junio de 2007, pp. 5–32.
- PASTORMERLO, S. (2014). 1880–1899. El surgimiento del mercado editorial. En DE DIEGO, J.L. (Dir.). *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880- 2010*, (pp.1–29). Buenos Aires: Ampersand.
- PUIGRÓSS, A. (1996). *Qué pasó en la educación argentina desde la conquista hasta el menemismo*. Buenos Aires: Kapeluz.
- RICOEUR, P. (2008). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires: FCE.
- RICOEUR, P. (1998). *Tiempo y narración. T. 2. La configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI.

- ROMERO, L.A. (2007). Una empresa cultural: los libros baratos. En Gutiérrez, L y Romero, L.A. *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra* (pp. 47–69). Buenos Aires: Siglo XXI.
- ROMERO, L.A. (2002). *Breve Historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: FCE.
- SARLO, B. (1988). *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- SCOTT, Joan W (2011). “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En Scott, J.W., *Género e historia*, (pp.48–74). México: FCE.
- VEZZETTI, H. (1996). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Paidós.
- STEWART, M.L. (2001). *For Health and Beauty. Physical Culture for Frenchwomen 1880s–1930s*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Fuentes

- *Biblioteca Científica*- 1era (35 V.) y segunda serie (58 V.)
- *Claridad. Revista de Arte, Crítica y Letras. Tribuna del pensamiento izquierdista* entre julio de 1926 y diciembre de 1941– N° 1 a 347 (225 números, la numeración cambia a partir del N°8)
- FOREL, A (1923). *La cuestión sexual. Expuesta a los adultos ilustrados*. Madrid: Bailly-Bailliere (el texto es de 1905)
- WOOD ALLEN, M (1913). *What a young woman ought to know*. Filadelfia, Ed Sylvanus Stall Self and Sex Series. [En línea]. <https://archive.org/details/whatayoungwomano00wooduoft>. Consultado el 20/10/2017
- GRUBER, M. von (1924). *La higiene en la vida sexual*. Buenos Aires: Claridad. N° 79 de Los Pensadores.
- GRUBER, M. von (1950). *Los peligros de la vida sexual*. Buenos Aires: Claridad. (Biblioteca Científica V 2)
- FOREL, A (1923). *Ética sexual*. Buenos Aires: Claridad. N° 75 de Los Pensadores.